

La Radio Educativa

Emma Rodero Antón*

Universidad Pontificia de Salamanca

Índice

1 La Necesidad de Integración	1
2 El primer paso hacia la integración: La radio en la escuela.	4
3 El segundo paso hacia la integración: La escuela en la radio	8
4 Conclusiones	11
5 Bibliografía	12

En saber sugerir, consiste la gran fineza pedagógica.
Amiel

1 La Necesidad de Integración

Tanto los niños como los jóvenes actuales reciben diariamente un bombardeo constante de informaciones provenientes, por un lado, de los medios de comunicación y, en especial, de la televisión y la radio y, por otro, de los mensajes lanzados en escuelas e institutos. En un mismo día, en cuestión de horas, de forma casi inconsciente, van entrando y saliendo de dos universos paralelos y aislados. Dos planetas que les nutren de los conocimientos necesarios para sobrevivir el día

de mañana, pero, al fin y al cabo, dos universos desintegrados¹. Por ello, como ya advertía en 1967 McLuhan en su obra *El medio es el mensaje*: “el niño de hoy crece absurdo porque vive en dos mundos y ninguno de ellos le impulsa a crecer”. Estos pequeños perciben un continuo silbido emanado de los medios de comunicación que aturde sus neuronas. Pero, ¿quién les ayuda a comprenderlo?, ¿quién les guía por esta maraña informativa?. De forma paralela se encuentran expuestos al constante susurro magistral en que se convierte la voz del profesor. Pero, ¿qué les ayuda a comprenderlo?, ¿qué les puede guiar por este entramado de contenidos y materias?

Si los dos universos expositivos transcurren paralelos y ambos muestran deficiencias derivadas en su mayoría de la divergencia, la solución no puede ser otra que la integración. La concepción tradicional de la escuela, basada en la inculcación más o menos mecanizada de conocimientos, ha quedado ya superada por lo que algunos autores han llamado

*Profesora de Producción y Realización Radiofónica. Investigación. Texto inédito. 1997.

¹ No es el objeto del estudio el analizar cuál de los dos influye de forma más decisiva los niños y los jóvenes. Un resumen de las posturas más significativas se puede consultar en QUIROZ, María Teresa: “Educar en la Comunicación, Comunicar en la Educación”, en *Diálogos de la Comunicación*, nº 37, septiembre de 1993, pp. 38-49.

la *Tecnología de la Educación*. En nuestros días el acceso al conocimiento se produce, o al menos se puede producir, de forma muy distinta a la tradicional². Por ello, las consecuencias alcanzan dimensiones más amplias que las de la mera aplicación de nuevas tecnologías a la educación. No basta con visionar de vez en cuando un vídeo sobre la metamorfosis de los gusanos de seda. Se trata de una completa transformación que afecte a la misma esencia de las estrategias pedagógicas. Los profesores, ya desde la educación primaria, han de ser capaces de preparar a los alumnos para desenvolverse en su vida futura:

“Se olvida que el niño se educa y desarrolla no sólo en la escuela y no sólo para la escuela, sino para ser competente en un complicado y variado mundo real”³.

Un complicado mundo real dominado por los medios de comunicación, que coexisten con la escuela⁴. Por ello, resulta imprescindible la educación en el uso de estos medios.

² Para Mar de Fontcuberta son tres los factores que han precipitado el cambio: el crecimiento del volumen de información, las demandas del sistema económico y social y la progresiva socialización de las nuevas tecnologías en el acceso, transmisión y recepción de la información. FONTCUBERTA, Mar: “El rol de los medios de comunicación. Ante un nuevo tipo de conocimiento”, en *Retos de la Sociedad de la Información*. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1997, p. 272.

³ YOUNIS HERNÁNDEZ, José Antonio: *El aula fuera del aula. La educación invisible de la cultura audiovisual*. Nogal, Las Palmas de Gran Canaria, 1993, p. 37.

⁴ En consonancia con la tesis de Quiroz, los medios de comunicación coexisten con la escuela y ninguno de los dos ocupa el papel *dominante*. Cfr. QUIROZ, María Teresa: *Op. cit.*

No sólo conocer su realidad, enseñarles su funcionamiento sino al mismo tiempo desarrollar su capacidad crítica y selectiva, porque, en buena parte, será este conocimiento indispensable para su posterior integración social:

“Si los jóvenes consumen los medios sin aprender a hacer una crítica o pensamiento analítico acerca de la calidad y adecuación de las fuentes, el formato, la imagen, el estilo, el contenido, la intención o las desviaciones, les habremos fallado como educadores democráticos”⁵.

Y aún más, no sólo ha de fomentarse el acercamiento selectivo sino el aprendizaje en el empleo de los medios de comunicación como fuentes de información sobre la realidad en una sociedad donde experimentamos “la necesidad de una permanente actualización o la necesidad de diseñar y utilizar nuevos modos de organizar y acceder de la información”⁶. Y en este empeño, no sólo han de colaborar los ámbitos educativos sino los propios medios de comunicación, que en tan escasas ocasiones adquieren conciencia de este papel. Por ello, aún siendo esencial, la transformación educativa debe llevar aparejada un cambio en las prácticas de los medios de comunicación:

⁵ HEPBURN, Mary: “Los Jóvenes y los Medios: ¿Qué y cómo aprenden?”, en *Actas del Décimo Congreso Nacional El diario en la escuela*, San Salvador de Jujuy, noviembre de 1996, p. 11.

⁶ BARTOLOMÉ, Antonio R.: “Preparando para un nuevo modo de conocer”, en *EduTec. Revista electrónica de tecnología educativa*, nº 4. Grupo de Tecnología Educativa. Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad de las Islas Baleares, diciembre de 1996.

“Tanto en el proceso de adquisición y transmisión de información como de conocimientos, los medios juegan un papel fundamental, hasta el punto que se consideran referentes imprescindibles en el ámbito educativo a la hora de obtener una determinada conceptualización del mundo”⁷.

Por esta razón, los medios de comunicación deben comenzar a reconocer y a asumir su labor educativa, pero no sólo en la concepción reduccionista, que han venido aplicando hasta ahora. La comunicación pública es un agente educativo de primer orden; la comunicación pública en su totalidad y no sólo ciertos programas etiquetados de educativos con los que, sobre todo, la televisión cree cumplir su compromiso pedagógico, porque, en definitiva:

“El grado en que un niño o joven es afectado por lo que oye, ve, lee, y su capacidad de utilizar apropiadamente las palabras, tendrá enormes implicaciones en su competencia presente y en su desarrollo futuro”⁸.

Y es que las funciones de la comunicación pública ya no pueden restringirse únicamente a la mera transmisión de conocimientos. Los medios han de tener presente que sus mensajes también contribuyen a la formación personal y, por lo tanto, a la integración social:

“La comunicación pública es un dispositivo de mediación educativa en dos sentidos: como transmisora de conocimiento y de influencia sobre el desarrollo general de los niños y como sentido de reproducción y continuidad de la sociedad a la que pertenece el individuo -asegurar la cohesión del grupo social”⁹.

Por lo tanto, se considera esencial la integración de ambos universos cognitivos, de los medios de comunicación y de la escuela, si queremos realmente preparar a niños y jóvenes para el intrincado mundo que les espera en un futuro.

En este sentido, y aunque con evidente retraso, en España el Ministerio de Educación y Ciencia ha diseñado el llamado “Mapa Global de la Educación y la Cultura en el nuevo escenario de las comunicaciones”, dentro del *Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación - PNTIC-*, cuyo mayor compromiso se centra en las aplicaciones informáticas. Una de las iniciativas más interesantes comprendidas en este proyecto es el llamado *Aldea Digital*, considerado por el MEC “como el proyecto piloto de educación pública más avanzado de Europa”, que ha supuesto la implantación de Internet en las escuelas rurales de Tíjola¹⁰.

Pero la idea no es nueva, ya en el año 1984 la ponía de manifiesto la UNESCO en un conjunto de estudios sobre la educación

⁷ FONTCUBERTA, Mar: *Op. cit.*, p. 276.

⁸ GASCÓN BAQUERO, M^a Carmen: *La radio en la educación no formal*. Ceac, Barcelona, 1991, p. 37.

⁹ YOUNIS HERNÁNDEZ, José Antonio: *Op. cit.*, p. 45.

¹⁰ *La Gaceta Regional de Salamanca*, Salamanca, 30-03-98.

en materia de comunicación. Los principales puntos de ese trabajo eran los siguientes:

– Los medios suministran un conjunto de vías de acceso a los contenidos globales del conocimiento nuevo y distinto.

– Los profesionales de los medios - escritores, guionistas, productores, periodistas, presentadores, realizadores, técnicos, ingenieros, gestores y publicitarios- deberían asumir sus responsabilidades pedagógicas.

– A su vez, los educadores han de adentrarse en el conocimiento técnico-profesional de los medios, como condición necesaria para cultivar y agudizar el sentido crítico de sus alumnos en cuanto receptores de mensajes.

– Otro motivo de reflexión para los educadores: los medios tienen más capacidad de presentar las innovaciones, los últimos descubrimientos e hipótesis que los libros de texto.

– Los medios, especialmente los audiovisuales, ofrecen mayor atracción y cautivan más fácilmente la atención de los niños y jóvenes.

– La enseñanza escolar, sin embargo, puede y debe contribuir a la comprensión de la información o los programas transmitidos por los medios.

2 El primer paso hacia la integración: La radio en la escuela.

“Tanto los materiales como los lenguajes audiovisuales definen una gran parte del entorno experiencial de los escolares, por lo que deben incorporarse a la situación de la enseñanza. Pero

*esto sólo tiene sentido si se trata desde la perspectiva de su integración en la totalidad, desde la visión holística del proceso de enseñanza/aprendizaje”*¹¹.

Es común cuando se habla de infancia, comunicación y educación que los estudios y las investigaciones se refieran a la tecnología o el lenguaje audiovisual y luego se centren exclusivamente en los efectos de la televisión. Y esto es así porque es el primer medio de comunicación al que los menores se exponen. Las razones son muchas pero podemos destacar algunas. En primer lugar, por las costumbres diarias de sus progenitores. Y no sólo por imitación, porque éstos pasen horas y horas expuestos a la “*caja tonta*”, sino, a menudo, por lo que se ha dado en llamar la televisión niñera. Cuando el niño se pone pesado se le expone a la televisión para que deje de “*molestar*”.

En segundo lugar, por la fascinación que provoca la imagen:

*“Un anzuelo infalible: como vehículo persuasivo, la televisión es el más poderoso de los existentes: ofrece el producto más inteligible, completo y penetrante y suscita el estímulo que menos esfuerzo mental o imaginativo exige al espectador”*¹².

En cambio, la radio queda relegada en el tiempo hasta la adolescencia. La ventaja se

¹¹ SAN MARTÍN, Ángel: “Cultura audiovisual y currículum: Reto profesional de los enseñantes, *en Comunicación y Pedagogía*, Barcelona, abril, 1994.

¹² MUÑOZ, José Javier y PEDRERO, Luis Miguel: *La televisión y los niños*. Cervantes, Salamanca, 1996, p. 60.

encuentra en que aunque más tardío que el de la televisión, en la mayoría de los casos el acercamiento es más sincero, más comprometido, por cuanto supone una elección autónoma y personal del joven. Pero se aproximan a ciegas al medio que en edades más avanzadas se considera como más creíble¹³ y, sobre todo, al medio que posee mayor capacidad de integración con el universo escolar y, por tanto, mayor potencial educativo, tal y como reconocen Cantril y Allport: “(...) *radio will have to be recognized as an educational force at first magnitude*”¹⁴. Y eso cuando la fascinación por la radio también se produce entre los pequeños cuando a éstos se les ofrece la oportunidad de conocer el medio, (cualquier emisora local que organice una actividad para niños lo puede comprobar fácilmente). Por lo tanto, una de las ventajas de la televisión, también la posee la radio. Y aún más. La radio alimenta la creatividad mientras la televisión, en las dosis y forma de consumo actual, suele reducirla. Las funciones que aplica M^a Carmen Gascón a la radio en la educación no formal podemos extenderlas a la escuela:

“La radio dentro de la educación no formal tiene el poder anticipatorio de convertir la creatividad en un derecho: un derecho individual para que cada ser des-

*cubra sus posibilidades, y dotado de iniciativa, recursos y confianza, desbloquee las inhibiciones que reducen sus perspectivas. La radio puede ayudar a las personas a decidir por sí mismas, a aprender por cuenta propia, a comportarse libre, feliz y responsablemente”*¹⁵.

Razones de tipo económico¹⁶ también nos llevan a apostar por la radio en la escuela frente a la televisión. La complejidad tecnológica televisual provoca que muchas escuelas, y, aún más, las humildes, se vean incapaces económicamente para adquirir los equipos necesarios. Es más sencillo, en cambio, montar una emisora de radio en una escuela o instituto al ser el número de aparatos menor y su coste más reducido. Por otro lado, la utilidad educativa de la radio ya se ha demostrado con varias experiencias, en especial, en los países de Hispanoamérica:

*“La radio es evidentemente un instrumento válido para educar, para enseñar. Las experiencias en países del Tercer Mundo en programas de alfabetización o para elevar el nivel de educación de un público adulto, muestran que la radio es un medio magnífico y tiene un gran papel que desempeñar en este campo”*¹⁷.

¹³ Según el Eurobarómetro de la Unión Europea, la radio es el medio que inspira más confianza como medio de comunicación entre el conjunto de los europeos. El 63 por ciento de los europeos confían en la radio, mientras, en el caso de España, lo hacen siete de cada diez españoles, el 68 por ciento. *El País*, 31-03-98.

¹⁴ CANTRIL, Hadley y ALLPORT, Gordon W.: *The Psychology of Radio*. Ayer Company, New Hampshire, 1935, p. 27.

¹⁵ GASCÓN BAQUERO, M^a Carmen: *Op. cit.*, p. 8.

¹⁶ Los costes de la incorporación de las nuevas tecnologías a la escuela son una de las razones a las que los profesores se aferran para excusarse sobre la no incorporación a las labores educativas. Así se puso de manifiesto en las *Jornadas de la Escuela Pública*, celebradas en Salamanca, los días 28 y 29 de marzo de 1998.

¹⁷ TRUTAT, Alain y otros: *en V Semana Internaci-*

Son todos ellos argumentos que permiten destacar el mayor potencial de la radio en la escuela frente a la televisión.

La radio integrada en la educación formal se puede concebir en dos sentidos: radio como medio (contenido transversal) y radio como fin (materia autónoma). La radio como medio se reduce a la aplicación de las posibilidades tecnológicas radiofónicas a la adquisición de conocimientos curriculares. En este sentido es en el que la conciben Cantril y Allport: “(...) *radio should always be regarded as a supplement to, and not as a substitute for, regular schoolwork*”¹⁸.

La tecnología radiofónica es aplicable a la escuela puesto que los medios sonoros son los más fácilmente adaptables en el curso normal de una clase, aunque hasta ahora las experiencias hayan sido muy reducidas:

*“La mayoría de las veces se ha recurrido a estas técnicas sólo como complemento a una enseñanza de tipo tradicional. Se le asignado un papel de auxiliar, vasallo, subordinado, estrictamente delimitado. Los intentos de empleo de medios audiovisuales con fines de motivación siguen siendo del dominio del laboratorio”*¹⁹.

A pesar de esta realidad tan poco alentadora, lo cierto es que no es tan complicado, si realmente existe voluntad, montar una pequeña emisora en una centro escolar. Tan

onal de estudios sobre la Radio, RNE y UER, Torremolinos, Málaga, 1979.

¹⁸ CANTRIL, Hadley y ALLPORT, Gordon W.: *Op. cit.*, p. 256.

¹⁹ LEFRANC, Robert: “Las técnicas audiovisuales”, en *Enciclopedia de la Psicología*, Plaza y Janés, Barcelona, 1977, vol. III, p. 201.

sólo necesitamos un magnetófono, un micrófono, unos altavoces y unos cascos. Con este sencillo equipo no sólo presentamos unas lecciones más atractivas sino que reclamamos la participación creadora del alumno y fomentamos el desarrollo de sus capacidades de expresión oral. El magnetófono se puede emplear como espejo de la palabra o como reserva de sonidos. En el primer caso, presentamos al alumno documentos sonoros que le sirvan para asimilar los contenidos escolares. En el segundo, provocamos la intervención del alumno y promovemos sus habilidades de comunicación oral. Es éste uno de los aspectos más olvidados en la educación formal. El lenguaje hablado a menudo se infravalora frente al texto escrito cuando precisamente el primero es el medio de expresión habitual. Hablar ante un micrófono es un acto que compromete, actúa como estimulación. Permitirá que el niño se escuche, le hará conocer y reconocer esa voz con la que se presenta a los demás porque, a lo largo de su vida, tendrá que emplearla con mayor frecuencia que su buena y legible escritura. Será, en definitiva, su carta de presentación. El desarrollo de la expresión oral de los niños resulta fundamental para una posterior integración social no dramática. Un niño con problemas de comunicación padecerá intensas y duraderas repercusiones negativas que pueden provocar, junto con la inadaptación al medio, enormes costes en cuanto a padecimiento subjetivo y alteraciones en su conducta normal²⁰. Por lo tanto, la educación del sonido y la expresión son fundamentales, desde el aprendizaje de la voz como instrumento vital y de comunicación diaria hasta la

²⁰ Cfr. OLIVARES RODRÍGUEZ, José: *El niño con miedo a hablar*, Pirámide Madrid, 1994.

defensa de lenguas minoritarias, dominio de los mecanismos comunicacionales de expresión, lectura, dicción, entonación y estructura mental del mensajero, entre otros.

Además de todo ello, la escucha de lo grabado en el magnetófono le ayudará a reconocer sus propias faltas e incluso corregirlas por sí mismo. Permitirá al niño aprender a escuchar o bien mejorar el hábito de la escucha. Por lo tanto, un simple magnetófono asume un papel de estimulador y corrector.

En definitiva, de esta forma tan sencilla conseguimos integrar todo este saber salvaje, conceptos vagos y conocimientos anárquicos, en unos marcos ágiles que faciliten su ordenamiento, integración y escolarización. La segunda concepción nos lleva a hablar de radio como fin. En este caso, la radio se convierte en la protagonista del contenido escolar. No la empleamos como instrumento auxiliar para enseñar diversas materias curriculares. Ahora se trata de presentarles qué es la radio y cómo se trabaja en el medio. Para ello nos servimos de unas preguntas clave que les inicien en el conocimiento de la radio²¹:

A – Desde la perspectiva del emisor:

1. Quién comunica y por qué?
 - **El periodista: sus estrategias y técnicas.**
 El primer paso consistiría en hacerles comprender la relevancia de los medios

²¹ Cfr. BAZALGETTE, Cary: *Los medios audiovisuales en la educación primaria*. Ministerio de Educación y Ciencia y Ediciones Morata, Madrid, 1991, pp. 24-40.

de comunicación social -en especial, la radio- en nuestra sociedad. Asimismo se les presentaría el panorama actual de la radio en España y la actividad radiofónica como actividad profesional. El segundo paso comprendería la explicación de las estrategias comunicativas del emisor radiofónico y las técnicas de recogida de la información.

2. Con qué elementos comunica?
 - **El lenguaje radiofónico.**
 Este apartado comprendería la explicación tanto de las peculiaridades del lenguaje radiofónico como de sus elementos -palabra, música, efectos y silencios-.
3. De qué forma comunica?
 - **Los géneros radiofónicos.**
 En este tercer paso se les explicarían las distintas formas que puede adoptar la redacción de unos mismos datos dependiendo del género que hayamos escogido -noticia, reportaje, entrevista, crónica, informe, perfil, comentario... -. Previamente se le ha de enseñar cómo se elabora un guión radiofónico donde plasmarán la redacción del texto.
4. Cómo lo expresa?
 - **La locución radiofónica.**
 Se trataría de poner de manifiesto la importancia de la puesta en antena con la exposición de algunas técnicas locutivas. Esta parte resulta sustancial por cuanto les servirá para aprender a hablar en público reduciendo su miedo y consiguiendo que sean capaces de expresarse correctamente ante un auditorio.

B – Desde la perspectiva del canal:

5. ‘Cómo se produce la comunicación?’
– **Técnicas radiofónicas.**
Aprenderían el manejo de aparatos y el conjunto de técnicas que se emplean para comunicar en radio.

C – Desde la perspectiva del receptor:

6. A quién comunica y qué sentido le da?
– **Los efectos de la comunicación radiofónica.**

Correspondería en este apartado centrarse en las audiencias y los efectos de la comunicación de masas. Por lo tanto, especialmente en este punto el niño adoptaría una postura activa, de implicación, como oyente de los mensajes radiofónicos. En este sentido, despertamos su capacidad crítica y hacemos de ellos oyentes selectivos.

7. Qué forma adopta la comunicación?
– **La emisión radiofónica.**

No sólo desde el punto de vista formal- cómo se han combinado los elementos del lenguaje radiofónico- sino desde el material- cuál es la relación entre lo contado y la realidad-. En este punto tendrán especial importancia los conceptos de objetividad y credibilidad.

Estas seis preguntas básicas nos pueden guiar en la explicación sobre el mundo de la radio. Pero nada más antiradiofónico que presentarlo mediante el monólogo del profesor. La exposición ha de ser participativa y,

sobre todo, ha de complementarse con ejercicios y ejemplos prácticos. No sólo que vean cómo funciona sino que la hagan funcionar ellos mismos. Incluso sería interesante organizar clases en las que parte de las explicaciones o los ejercicios prácticos los realizaran profesionales de la radio invitados por la escuela. La última fase sería la más creativa en la que por grupos realizarían, producirían y pondrían en antena un programa radiofónico, que posteriormente sería escuchado y corregido.

En definitiva, nada mejor que comprobar en la práctica, como se enorgullece González i Monje:

“Que aquella pasión mía llamada radio, servía, además, como extraordinario servicio pedagógico. No sólo como vehículo de cultura o transmisor de enseñanza, que hasta ahí estaba claro, sino como extraordinario “juguete”, apasionante herramienta que empequeñecía, en las manos de los chavales, la utilidad de otros instrumentos pedagógicos”²².

3 El segundo paso hacia la integración: La escuela en la radio

El proceso de integración de la radio en la escuela debe discurrir paralelo y, además, ser complementario a la inserción de la escuela

²² GONZÁLEZ I MONJE, Ferrán: *En el dial de mi pupitre. Las ondas, herramienta educativa*. Gustavo Gili, Barcelona, 1989, p. 9.

en la radio. Sólo de esta forma, el niño adquirirá conciencia de la importancia del medio y asimilará con menor dificultad los contenidos. Si, tras la jornada escolar, al niño se le posibilita la exposición a programas radiofónicos educativos, no sólo conseguimos que aproveche un tiempo valioso para el estudio en casa sino que lo haga divirtiéndose, lo que lleva aparejado una más correcta y adecuada comprensión de las materias, al mismo tiempo que promovemos el hábito de escucha de la radio.

Partimos de la consideración de que la mayor parte de la información que precisan los jóvenes para adaptarse al mundo social la obtienen de los medios de comunicación. Los jóvenes extraen la información de tres fuentes principales:

1. Primarias: comprenden todo el conjunto de valores y creencias institucionalizados, entre ellos, la religión.
2. Secundarias: informaciones que provienen, en especial, de los medios de comunicación.
3. Terciarias: los contenidos que reciben a través de la enseñanza reglada.

La conclusión a la que llegan Gil y Meléndez es que los jóvenes recurren principalmente a las secundarias para adquirir cultura²³. Esta es una realidad que asimismo constata Galiano:

“En la importancia creciente de los aprendizajes informales fuera del aula, en el impacto de los

²³ Cfr. GIL, E. y MENÉNDEZ, E.: *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1985, p. 138.

*medios de comunicación como escuela paralela, como agentes educativos de primer orden (...) la escuela como institución hegemónica de educación pierde “compatibilidad” con la atmósfera de su tiempo, y su eficacia como mediador cultural decrece progresivamente”*²⁴.

De esta forma, los adolescentes acuden a los medios de comunicación para emprender su desarrollo experiencial frente al desarrollo esquematizado y automatizado que arranca en la escuela. Por lo tanto, los medios de comunicación y, en el caso que nos ocupa, la radio, deben adquirir conciencia de esta realidad no sólo programando contenidos que los niños o jóvenes demanden sino prestando especial atención a cualquier mensaje que emitan, procurando que todos y cada uno de ellos respeten, no atenten y sirvan a los intereses de estos dos colectivos sociales. Es de vital importancia tener presente que no se trata de ofrecerles mayor volumen de información del que ya poseen sino ayudarles a seleccionar y jerarquizar esos contenidos en función de sus intereses y, así, poner orden en ese marasmo.

La radio en la escuela puede ofrecer un doble servicio: como refuerzo a las materias escolares, radio escolar, o como divulgadora contenidos culturales en general, radio documental o de desarrollo.

El medio radiofónico por sus características específicas es el idóneo para ayudar desde casa a los escolares a comprender los contenidos curriculares:

²⁴ CAIVANO, F.: “La educación invertebrada”, en *Suplemento de Telos*, Fundesco, Madrid, núm. 25, p. 8.

“La imagen es algo magnífico, la imagen en color es aún mejor, y la imagen en color que se muere es un verdadero milagro. Pero es solamente a través del lenguaje como podemos expresar las ideas abstractas. He visto buenos programas de televisión sobre ciencia, pero la idea de ciencia no puede ser expresada más que gracias al lenguaje. El desafío supremo de la comunicación radiofónica es tomar estas abstracciones -ciencia, justicia, libertad, democracia, capitalismo, socialismo, sociedad post-industrial, ocio- y conferirles un sentido concreto”²⁵.

Al mismo tiempo que aprenden escuchando, se fomenta el espíritu creativo del niño y se estimulan sus intereses: *“Radio instruction stimulates private ambition, efforts at self-education, and intellectual discussion in groups”²⁶.*

Pero para ello, el director del programa radiofónico deberá adaptar las lecciones a las características específicas del medio. De esta forma, habrá de seleccionar los elementos esenciales de cada contenido para adaptarlos a un tiempo muy reducido. Tendrá que incluir, siempre que sea posible, documentos sonoros que aporten nuevos datos, doblar la frecuencia de la redundancia, reducir la velocidad elocutiva, emplear un lenguaje claro y sencillo y un estilo distendido, divertido, y abrir espacios de participación de los niños,

²⁵ McCORMACK, Thelma: “La radio en los años 80”, en *Análisis e investigaciones culturales*, núm. 3, Ministerio de Cultura, abril-junio, 1980.

²⁶ CANTRIL, Hadley y ALLPORT, Gordon W.: *Op. cit.*, p. 27.

lo cual se puede conseguir organizando cursos.

El conjunto de programas radiofónicos conformará un curso completo dirigido a unos alumnos en particular con unos objetivos precisos. El curso se verá acompañado de diverso material documental a modo de guía y complemento. En definitiva, el objetivo último sería reforzar los contenidos expuestos en las clases, repasar las lecciones pero de forma amena.

Por otro lado, la radio documental o de desarrollo amplía sus funciones con respecto a la anterior, ya que no se trata únicamente de transmitir unos determinados conocimientos, con los que se encuentran más o menos familiarizados a través de la escuela, sino de abrir nuevos campos de conocimiento, al mismo tiempo que provocar la reflexión y el análisis, crear criterio y opinión y, en último término, capacitar a los niños y jóvenes para participar en la vida social. Son algunas funciones que se complementan con las culturales que Muñoz atribuye a la radio²⁷:

1. Recoger los hechos culturales de la historia que aún se conservan y transmitirlos.
2. Servir de espejo a la cultura contemporánea.
3. Enriquecer la difusión de lo cotidiano.
4. Interrelacionar los diferentes ámbitos de la cultura.
5. Ser vehículo de las culturas regionales.
6. Contribuir al conocimiento de otros países y pueblos.

²⁷ MUÑOZ, José Javier: *La radio educativa*. Cervantes, Salamanca, 1994, p. 21.

7. Estimular la creación de la cultura.
8. Deleitar, instruir y educar.

Al mismo tiempo, la radio puede estimular la imaginación de los alumnos, provoca su interés y mantiene su atención. Los contenidos que ofrezcan estos programas radiofónicos pueden ser tan amplios como la propia realidad -temas sociales, culturales, de barrio... - pero, en todo caso, deben ajustarse a las edades para las que serán diseñados. Por el objetivo de este trabajo, nos hemos centrado en estos dos servicios que puede ofrecer la radio, aunque cabría mencionar otras utilidades dirigidas a unos públicos bien distintos. Para ello, seguimos la terminología que emplea Dieuzeide aplicada a la televisión pero que sirve igualmente para este medio. Así podemos referirnos a una radio sustitutiva o paliativa, que ayude a profesores escasamente especializados para la enseñanza de diversas materias -incluida la comunicación- y de una radio de extensión o promoción para complementar los conocimientos profesionales de quienes ya han dejado las aulas²⁸.

4 Conclusiones

La integración del universo comunicacional y el educativo lleva implícita la cooperación y compenetración entre sus profesionales a fin de evitar actuaciones aisladas o discordancias entre ambos: *“Y ese es el reto al que nos enfrentamos quienes enseñamos comunicación: complementarlos. Los medios pueden ser herramientas fundamentales*

²⁸ Cfr: DIEUZEIDE, Henry: “Notas para una teoría racional del empleo de la radiodifusión sonora y visual adecuada a la enseñanza”, en *Revista de la UER*, núm. 75 B, Ginebra, septiembre, 1964, pp. 45-57.

*para poner de acuerdo a los procesos de enseñanza y aprendizaje”*²⁹.

Sólo mediante una estrategia común se podrán conseguir los objetivos propuestos³⁰. La complejidad de tal proyecto nos lleva a decantarnos por zonas de población reducida para emprender las actuaciones. En las pequeñas ciudades o en los pueblos, puesto que casi todo el mundo se conoce, resulta menos complejo diseñar una estrategia conjunta y más fácil conformar una radio participativa, donde los niños se acerquen con plena libertad, como lo hacen a diario a su escuela. Esto sería relativamente imposible en una emisora nacional. Por otro lado, puesto que conocemos más en profundidad al público receptor, ello nos permitiría diseñar productos adecuados a sus intereses y capacidades.

En definitiva, sólo siendo capaces de integrar ambos universos conseguiremos que la educación de niños y jóvenes no sirva únicamente para superar unos exámenes y obtener unas notas académicas sino, lo más importante, para enseñarles a aprender, a recoger y seleccionar la información inculcándoles, al mismo tiempo, el entusiasmo por el saber. De esta manera, promovemos una inserción en la vida social menos traumática al perfeccionar sus mecanismos de defensa, preparándoles, además, para sus relaciones interpersonales. La radio les ayudará a ser capaces de expresarse con corrección ante cualquier foro y, a su vez, el conocimiento

²⁹ FONTCUBERTA, Mar: *Op. cit.*, p.278.

³⁰ Es imprescindible evitar situaciones de conflicto entre profesores y comunicadores, bastante frecuentes en experiencias de Comunicación-Educación. Sólo mediante un plan coordinado y consensuado se evitarán suspicacias y reproches de intrusismo entre los dos profesionales, que no sólo pueden dificultar la labor sino dar al traste con ella.

y comprensión de la radio fomentará su espíritu crítico y selectivo con respecto a los medios de comunicación. En definitiva, estaremos formando “*personas informadas, con opinión propia y actitud innovadora hacia el futuro*”³¹.

5 Bibliografía

- BARTOLOMÉ, Antonio R.: “Preparando para un nuevo modo de conocer”, en *EduTec. Revista electrónica de tecnología educativa*, nº 4. Grupo de Tecnología Educativa. Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad de las Islas Baleares, diciembre de 1996.
- BAZALGETTE, Cary: *Los medios audiovisuales en la educación primaria*. Ministerio de Educación y Ciencia y Ediciones Morata, Madrid, 1991.
- CAIVANO, F.: “La educación invertebrada”, en *Suplemento de Telos*, Fundesco, Madrid, núm. 25.
- CANTRIL, Hadley y ALLPORT, Gordon W.: *The Psychology of Radio*. Ayer Company, New Hampshire, 1935.
- DIEUZEIDE, Henry: “Notas para una teoría racional del empleo de la radiodifusión sonora y visual adecuada a la enseñanza”, en *Revista de la UER*, núm. 75 B, Ginebra, septiembre, 1964, pp. 45-57.
- El País*, Madrid, 31-03-98.
- FONTCUBERTA, Mar: “El rol de los medios de comunicación. Ante un nuevo tipo de conocimiento”, en *Retos de la Sociedad de la Información*. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1997.
- GASCÓN BAQUERO, M^a Carmen: *La radio en la educación no formal*. Ceac, Barcelona, 1991.
- GIL, E. y MENÉNDEZ, E.: *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1985.
- GONZÁLEZ I MONJE, Ferrán: *En el dial de mi pupitre. Las ondas, herramienta educativa*. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.
- HEPBURN, Mary: “Los Jóvenes y los Medios: ¿Qué y cómo aprenden?”, en *Actas del Décimo Congreso Nacional El diario en la escuela*, San Salvador de Jujuy, noviembre de 1996.
- La Gaceta Regional de Salamanca*, Salamanca, 30-03-98.
- LEFRANC, Robert: “Las técnicas audiovisuales”, en *Enciclopedia de la Psicología*, Plaza y Janés, Barcelona, 1977, vol. III.
- MCCORMACK, Thelma: “La radio en los años 80”, en *Análisis e investigaciones culturales*, núm. 3, Ministerio de Cultura, abril-junio, 1980.
- MUÑOZ, José Javier: *La radio educativa*. Cervantes, Salamanca, 1994.

³¹ GASCÓN BAQUERO, M^a Carmen: *Op. cit.*, p. 14.

MUÑOZ, José Javier y PEDRERO, Luis Miguel: *La televisión y los niños*. Cervantes, Salamanca, 1996.

OLIVARES RODRÍGUEZ, José: *El niño con miedo a hablar*, Pirámide Madrid, 1994.

QUIROZ, María Teresa: “Educar en la Comunicación, Comunicar en la Educación”, en *Diálogos de la Comunicación*, nº 37, septiembre de 1993, pp. 38-49.

SAN MARTÍN, Ángel: “Cultura audiovisual y currículum: Reto profesional de los enseñantes”, en *Comunicación y Pedagogía*, Barcelona, abril, 1994.

TRUTAT, Alain y otros: *en V Semana Internacional de estudios sobre la Radio*, RNE y UER, Torremolinos, Málaga, 1979.

YOUNIS HERNÁNDEZ, José Antonio: *El aula fuera del aula. La educación invisible de la cultura audiovisual*. Nogal, Las Palmas de Gran Canaria, 1993.